

COMPOSICIÓN FOTOGRAFICA

Aprender a hacer fotos es como aprender a hablar, no es cómo se dice sino cómo se dice.

La función de la composición, es ubicar en tu encuadre cada elemento de la escena, de tal forma que tu foto sea capaz de transmitir un mensaje, una sensación o una emoción nada más verla.

Para ello, se utilizan las técnicas de composición.

Tú, como fotógrafo, eres el que va a decidir el recorrido visual que va a hacer cualquier persona que mire tus fotos.

En este eBook descubrirás algunas técnicas básicas para iniciarte en el mundo de la composición fotográfica.



EL PUNTO DE INTERÉS

A ver si te suena esta situación:

Vas por la calle con tu cámara de fotos y de pronto llegas a un lugar precioso que te deja con la boca abierta. “Voy a hacer una foto” te dices. Coges la cámara y haces algunas fotos al azar, intentando capturar todo el lugar para poder enseñársela después a tu familia y/o amigos.

Llegas a casa, descargas las fotos al ordenador y... sí, **el sitio era bonito, pero en la foto no se aprecia tanto**. Y si no se nota, estás ante un pequeño problema, ya que no has conseguido transmitir lo que realmente te hizo sentir aquel lugar.

¿Qué ha pasado para que aquel maravilloso lugar pierda su esencia a la hora de fotografiarlo? Esto ocurre normalmente cuando no has situado **el punto de interés en el lugar correcto del encuadre**.



¿Qué es el punto de interés?

Es **el sujeto** de la foto, el protagonista, el encargado de transmitir el mensaje que quieres dar a entender, a la vez que le va a dar sentido a cada elemento que incluyas en la foto. El punto de interés puede ser una persona, un edificio, un detalle o el paisaje en sí.



¿Cómo identificar el punto de interés?

Una de las malas costumbres más habituales cuando nos iniciamos en el mundo de la fotografía es que decidimos el encuadre mirando por el visor y al azar.

Nunca hagas eso.

Siempre debes tomarte unos segundos (incluso minutos) para pensar bien la foto que quieres hacer.

Date un paseo por la zona, fíjate en todos los detalles del lugar, valora qué elementos pueden ser interesantes, cuales no... esta es la fórmula para buscar e identificar cuál va a ser el punto de interés de tu foto.



Lo más probable es que al principio te cueste más tiempo de lo que te gustaría en identificarlo, pero no te preocupes, es normal.

El hecho de pasear y observar el lado fotogénico de cada elemento es un buen ejercicio para entrenar tu visión fotográfica.

A la hora de buscar el punto de interés, hazte las siguientes preguntas:

¿Qué es lo que quiero fotografiar?

¿Qué mensaje quiero transmitir?

¿Qué elementos tengo en este lugar que pueden ayudarme a transmitir el mensaje?

¿Qué elementos NO me va a ayudar a transmitir mi mensaje?

¿En qué contexto se encuentra el punto de interés?

¿Qué detalles resaltan ese contexto?

Vamos a coger de ejemplo la siguiente fotografía.



Antes de empezar a analizarla, debes saber que aquel día en Donostia no dejó de llover en toda la tarde. Salí a hacer fotos con un amigo pero estábamos tan asqueados con el mal tiempo que casi volvimos a casa antes de tiempo.

Sin embargo, una de las características de Donostia que más me gustan es que es una ciudad tan imprevisible que nunca te deja de sorprender. Y esta ocasión tampoco fue para menos.

Minutos antes de que se escondiera el sol, entre aquellos nubarrones lluviosos se escaparon unos pocos rayos de sol que tiñeron el cielo de color naranja. Este momento tan inesperado nos hizo comprender que **la lluvia también tiene su lado fotogénico en Donostia**, y que los días más tristes a veces se pueden convertir en los más alegres y atractivos.

Ya tenía mi mensaje, ahora tocaba trasmitirlo en una foto.

*¿Qué es lo que quiero fotografiar? **El espectacular atardecer lluvioso en Donostia. Este va a ser mi punto de interés.***

*¿Qué mensaje quiero trasmitir? **Lo bonito que es Donostia, aunque llueva.***

*¿Qué elementos tengo en este lugar que pueden ayudarme a trasmitir el mensaje? **Los nubarrones anaranjados del cielo, el suelo mojado y la pareja que viene caminando con el paraguas.***

*¿Qué elementos NO me va a ayudar a trasmitir mi mensaje? **Una bolsa de patatas que alguien tiró al suelo. La retiraré o buscaré un punto de vista para que quede fuera del encuadre.***

*¿En qué contexto se encuentra el punto de interés? **En el puerto, desde donde se puede ver el Monte Igeldo, uno de los iconos que nos ayudan a identificar que nos encontramos en Donostia.***

*¿Qué detalles resaltan ese contexto? **El castillo del monte Igeldo.***

Bueno, **ya hemos identificado el punto de interés y también hemos analizado la escena**, así que es ahora cuando tenemos que **decidir cuál va a ser la composición** de la foto.

En las siguientes te enseñaré algunas técnicas para conseguir plasmar con una buena composición ese mensaje y dejar claro cuál es el punto de interés.

Recuerda que las funciones principales de la composición fotográfica son:

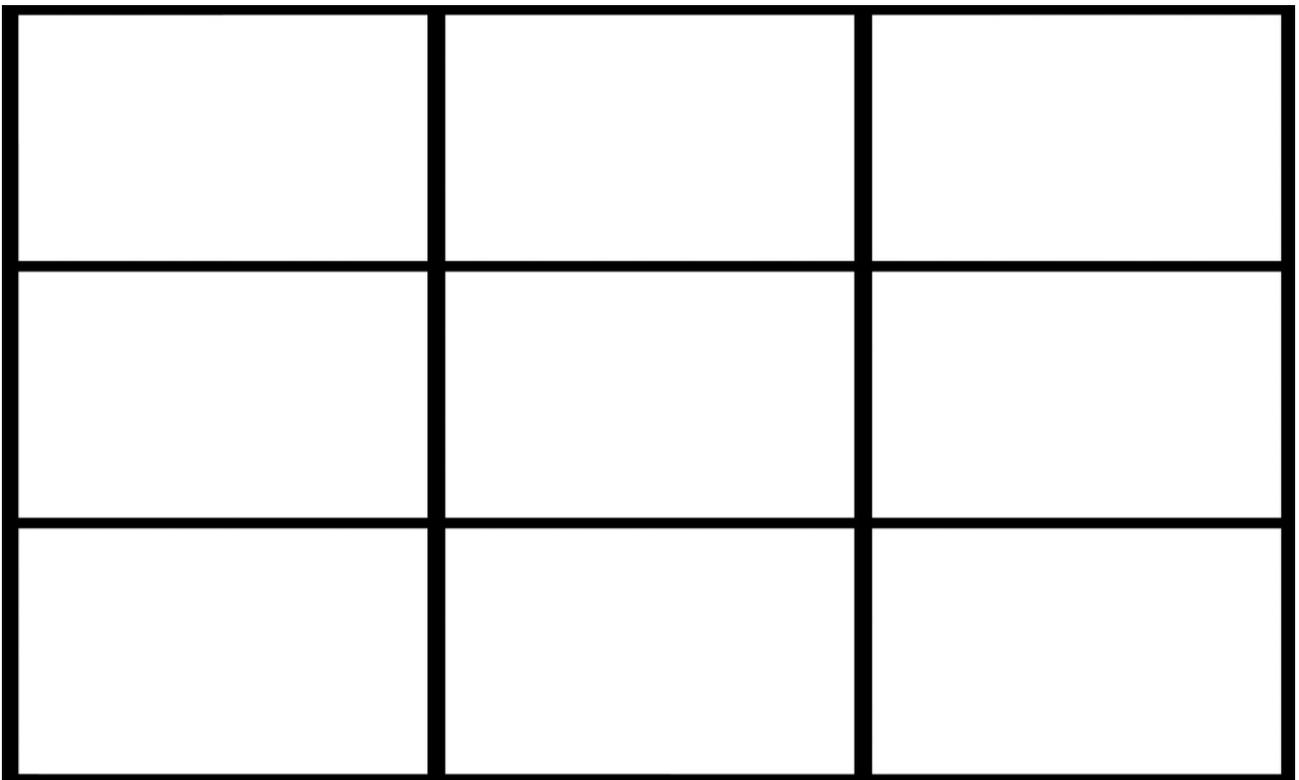
- **Potenciar y contextualizar el punto de interés.**
- **Transmitir un mensaje, sentimiento o emoción.**



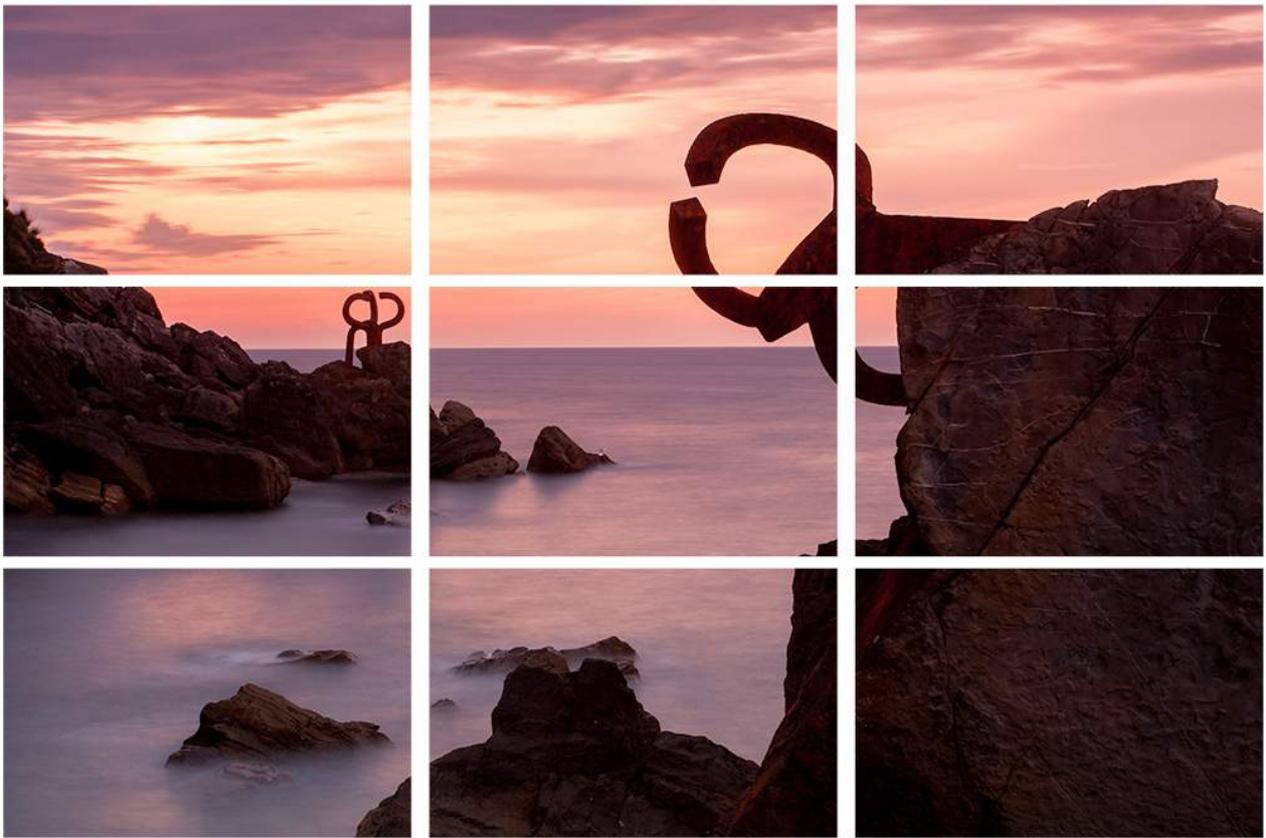
REGLA DE LOS TERCIOS

¿Qué es?

La regla de los tercios se basa en **dividir el encuadre en 3 partes iguales de forma horizontal y vertical** de la siguiente forma:



Fíjate bien en las líneas, así como en los 4 puntos que se crean entre ellas. Pues bien, **el punto de interés, así como los elementos que ayudan a potenciar el mensaje vamos a intentar situarlas en esas líneas y/o puntos.**

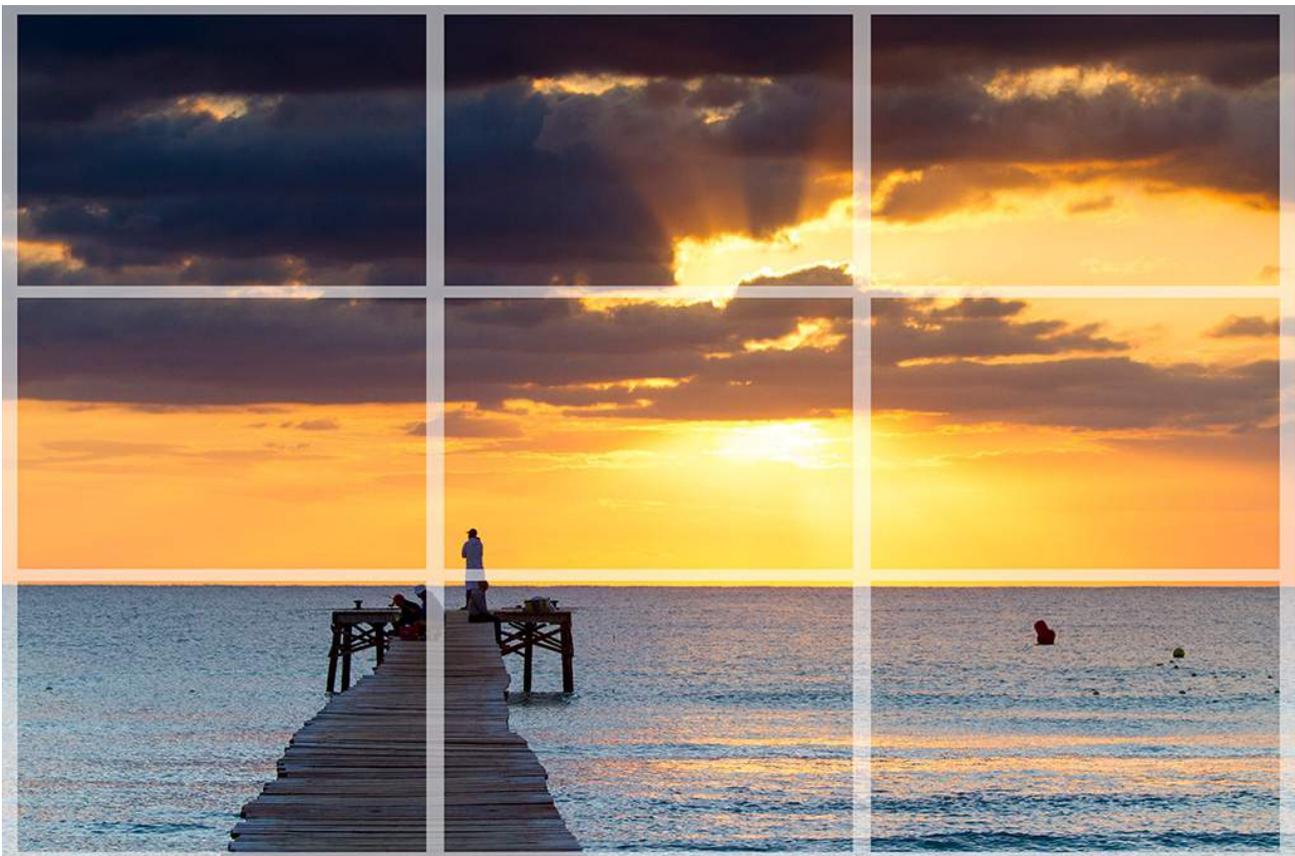


Cómo componer tus fotos con la regla de los tercios

Como podrás comprobar en las siguientes imágenes, no es lo mismo situar un elemento en medio, que a uno de los tercios laterales.



Pero **los espacios que quedan entre esas líneas también tienen su función**. Por ejemplo, imagínate que vas a fotografiar el horizonte del mar al atardecer. Posiblemente tu punto de interés será el cielo a todo color, ¿verdad? Entonces, le debes dar el protagonismo que se merece, situando el horizonte en la línea del tercio inferior, ocupando dos tercios del encuadre con el cielo y un tercio para el mar, tal y como puedes ver en la foto de abajo. Si de lo contrario, el mar tiene mucha más fuerza visual que el cielo le darás dos tercios al mar y un tercio al cielo.



¿Hay más elementos que ayudan a potenciar el mensaje del punto de interés? Ubícalos en otro tercio. De esta forma también estarás llenando bien el encuadre, pero cuidado. No te excedas en poner demasiados elementos. Cuantas más cosas en un mismo encuadre, más complicado será transmitir correctamente el mensaje y definir bien cuál es el punto de interés. Simplifica tus composiciones.

Recuerda: lo más sencillo es lo más bello



En resumen, **analiza y averigua en la escena qué es lo que más llama la atención.**

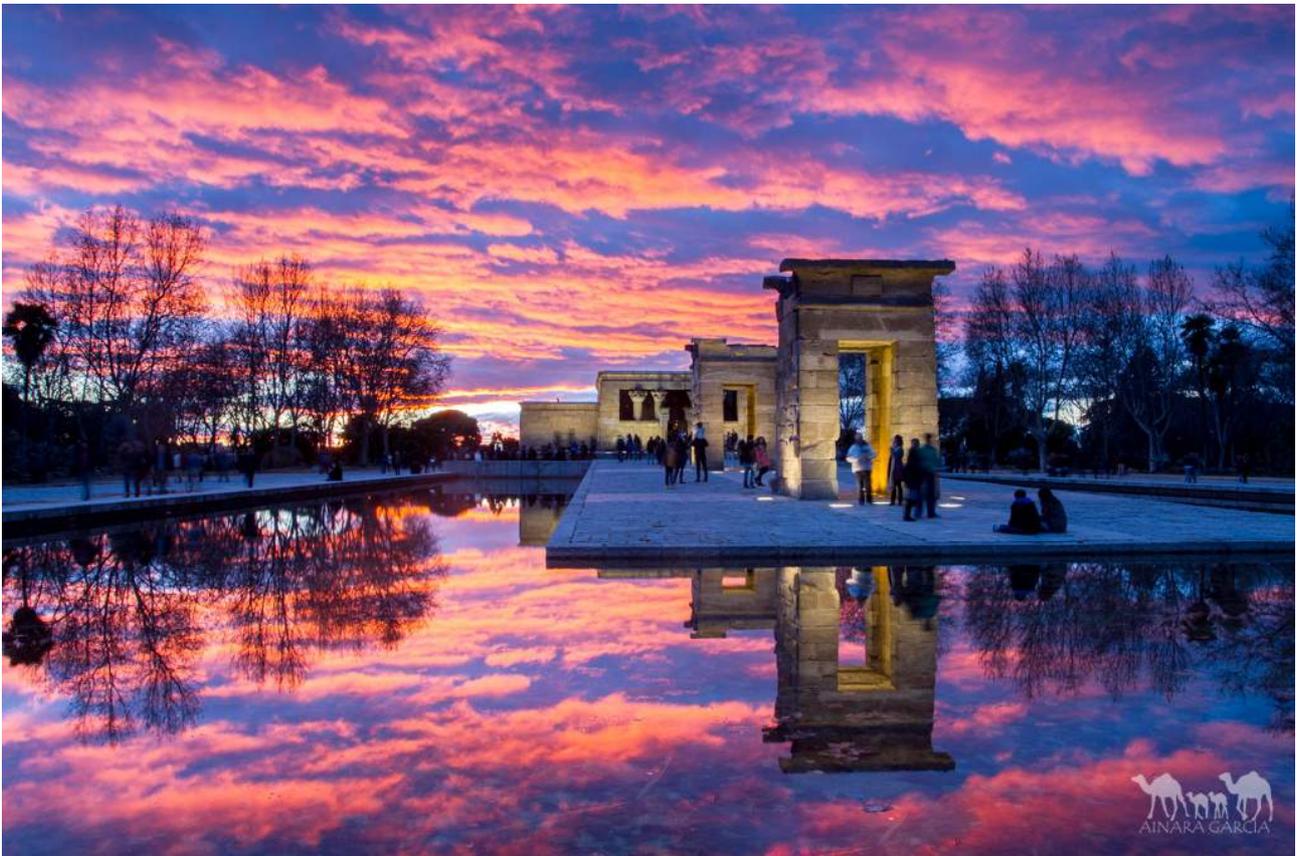
Ese será tu punto de interés.

Una vez lo hayas identificado, **dale la mayor parte del espacio en el encuadre** o en el caso de que sea un elemento en concreto, sitúalo en uno de los puntos.

¡Ojo! Como con todo, **con la regla de los tercios tampoco hay que obsesionarse**, ni siempre hay que llevarlo a rajatabla. Es un truco muy básico y orientativo. Además, como todas las reglas, también está para romperla, como por ejemplo en las siguientes situaciones:

- Cuando hay reflejos y quieres hacer una foto simétrica.

- Cuando ambas partes de la imagen tienen la misma fuerza visual e interés.



DIRECCIONES

Aunque la regla de los tercios es la base de cualquier composición, no es lo único que debes tener en cuenta. De hecho, ahora que ya has aprendido lo que es la regla de los tercios seguro, que te preguntas:

¿En cuál de las líneas o puntos sitúo mi punto de interés?

Analiza bien la escena, y en esta ocasión te vas a fijar en:

- + Las **miradas** (en el caso de que haya personas)
- + El **movimiento** (pueden ser coches, el agua de un riachuelo... cualquier elemento en movimiento)

Cómo componer con miradas

Supongamos que **vas a hacer un retrato**. No siempre vas a hacer fotos con la persona mirándote a la cámara así que en ese caso, debes fijarte **cuál es la dirección de su mirada**.

- **Si la persona está mirando a la derecha, situaremos su ojo derecho en el punto superior izquierdo de la regla de los tercios.**
- **Si la persona está mirando a la izquierda, situaremos su ojo izquierdo en el punto superior derecho de la regla de los tercios.**



¿Por qué? Por un lado, situamos los ojos en el tercio porque casi siempre **cuando hacemos un retrato el punto de interés son los ojos.**

Y tal y como hemos aprendido en la lección anterior, en esos puntos o líneas es donde debemos situarlo. Además, **cuando miramos a una persona, lo primero que miramos son sus ojos.** Es por ello que al hacer un retrato **los ojos deben estar bien enfocados** (sobre todo el que más cerca nos queda como en las fotos de arriba) y a la vez, lo situaremos en un tercio.

Por otro lado, **le dejamos espacio al lateral de la foto** para que al ver la fotografía sigamos haciendo un recorrido visual por el resto del encuadre.

¿Recorrido visual?

Sí, digamos que los humanos somos bastante “cotillas” por naturaleza. Para que lo entiendas a la primera, te voy a contar una anécdota personal.

En bachillerato, los de clase hicimos un viaje a Barcelona y allí, entre otras cosas visitamos el museo de Picasso. El museo está muy bien y es muy interesante, pero nosotros aquel día no estábamos muy atentos.

Un compañero de clase, nos propuso a unos pocos quedarnos mirando al techo durante unos minutos. El techo no tenía nada, era blanco, un techo normal. Sin embargo, la gracia estaba en que cada vez que alguien entraba a aquella sala y nos encontraba mirando al techo, automáticamente miraba para arriba.

Obviamente, cuando se daba cuenta que no había nada nos miraba con cara rara. Vamos, una tontería. Pero aquel día nos hacía gracia cómo todos los que pasaron por allí los pusimos mirando al techo.

Pues bien, ¿por qué seguían nuestra mirada hacia el techo si en realidad no había nada? Porque como ya te he dicho más arriba, los humanos somos un poco cotillas por naturaleza. De modo que, así es como al componer una foto, puedes aprovechar este “poder de la mirada” para crear un recorrido dentro del encuadre.



Recuerda: una buena composición se basa en crear un buen recorrido visual por todo el encuadre.

Y la dirección de la mirada de una persona te puede ayudar a lograrlo de una forma muy eficaz.

¿Qué pasa si haces lo contrario y cortas el encuadre justo en frente de la mirada? El que vea la foto, no sabrá dónde mirar, y transmitirá sensación de ahogo. Sin embargo, si es el mensaje que quieres transmitir, adelante ;)

Cómo componer con movimiento

Imagínate ahora que en la escena que quieres retratar, hay algún tipo de **movimiento**, como por ejemplo, una moto. Tal y como has hecho con la mirada, si la moto va hacia la derecha, tendrás que situarla en el tercio izquierdo y así, le vas a dar el espacio suficiente para seguir con el trayecto visual. Y viceversa.



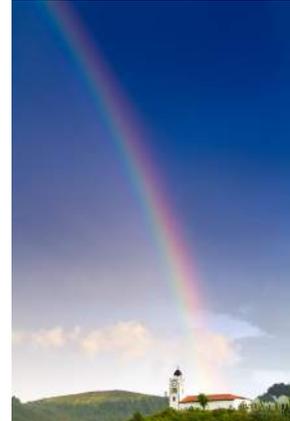
Con una moto, un coche, una bici o una persona caminando es fácil averiguar dónde tenemos que situarlo en el encuadre pero... ¿y si lo que crea el movimiento en tu imagen es un río con una salto de agua, por ejemplo?

Pues seguirás la misma regla. Te fijarás en la dirección en la que va, y es justo a ese lado donde debes dejar más espacio libre.



HORIZONTAL O VERTICAL

Mira estas dos fotos:



¿Cuál de las dos crees que tiene una mejor composición más correcta?

Todo depende del mensaje que quieras transmitir.

- Si tu punto de interés es **el arco iris, la vertical.**
- Si tu punto de interés es **el edificio, la horizontal.**

¿Y esto por qué?

A la hora de componer una foto, **el más mínimo detalle puede ser crucial para potenciar correctamente el punto de interés o no hacerlo.** Y tal y como aprenderás en esta lección, no es lo mismo hacer fotos en vertical que en horizontal.

¿Cuándo utilizarás encuadres horizontales?

El formato horizontal es el que se utiliza la mayoría de las veces, posiblemente porque nuestra visión también es horizontal y **los humanos, nos sentimos más familiarizados en este modo de ver**. Pero no siempre va a ser la opción más acertada. Vamos a hacer fotos horizontales en las siguientes situaciones:



- **Paisajes panorámicos** en los que quieras transmitir la amplitud de un espacio.
- **Cuando haya una línea horizontal** que te dirige hasta el punto de interés.
- **Cuando haya algún elemento como una mirada o un movimiento que nos hace recorrer el encuadre en horizontal.**

¿Cuándo utilizarás encuadres verticales?

El formato vertical se utiliza sobre todo para potenciar la altitud y la profundidad. Aunque al principio puede que te parezca difícil pensar los encuadres en vertical, funciona muy bien en los siguientes casos:



- **Retratos** en los que la persona nos mira a la cámara.
- **Fotos gastronómicas**, por ejemplo, cuando queremos poner más ingredientes o una copa de vino tras el plato fotografiado.
- **Paisajes naturales y urbanos en los que queremos destacar la altitud** de un lugar o elemento, como una montaña muy alta y pronunciada, un rascacielos que sobresale, etc...

- **Cuando haya una línea vertical que nos dirigirá hasta el punto de interés.**
- **Cuando haya algún elemento como una mirada o un movimiento que nos hace recorrer el encuadre en vertical.**

Volvemos a las dos primeras fotos y si en lugar del edificio queremos que el punto de interés sea ese arco iris, elegiremos la vertical.

El arco iris es una línea vertical que tiene mucha presencia, así que intentaremos darle la mayoría de espacio para que coja el protagonismo que se merece en la foto. Eso sí, sin olvidarnos del segundo punto de interés, que en este caso es el edificio.

Fíjate cómo hemos buscado **un punto de vista en el que poder enlazar los dos puntos de interés**, y para ello, la línea del arco iris funciona muy bien.

En general, **el formato horizontal es más estático que el vertical** y a la hora de decidir el formato esto debes tenerlo muy en cuenta para potenciar el mensaje que transmitirá cada elemento del encuadre.

Ya has terminado.

Ahora te toca a ti poner en práctica lo aprendido.

Mucha suerte y buenas luces :)

... Ainara...